



ConVosotros

Semanario de la Iglesia en Ciudad Real

Año XXXVII – n.º 2041 – D.L.: CR-91/1988 | Domingo, 19 de diciembre de 2021

ESTA NAVIDAD, CADA PORTAL IMPORTA.

En este portal no hay mula ni buey, pero hay familias que no llegan a fin de mes.

★
Construyamos una sociedad mejor.
Dona ya en caritasdcr.es


Cáritas
Diocesana de
Ciudad Real

 **bizum**
33610

Esta Navidad, cada portal importa

El pasado 9 de diciembre, Cáritas Diocesana de Ciudad Real presentó la campaña para la Navidad 2021. Se trata de una de las dos ocasiones a lo largo del año, junto al Día de la Caridad en el Corpus Christi, en las que la institución pide directamente ayuda económica.

El 9 de diciembre, Cáritas Diocesana de Ciudad Real presentó la campaña de Navidad para este año 2021 con el lema *Esta Navidad, cada portal importa*.

La campaña nos muestra la imagen de un edificio (puede verse en la portada de este número) en el que algunas ventanas desprenden luz sobre una noche que se intuye fría. En el mensaje, Cáritas explica que ese edificio es un portal en el que no hay ni mula ni buey, pero sí familias que no llegan a fin de mes. De este modo, pide nuestra ayuda para continuar acompañando a las familias para construir una sociedad más justa y mejor.

Ángel Ruiz Moyano de la Torre, secretario general de Cáritas Diocesana de Ciudad Real, recordó que la crisis que se está viviendo va acumulando problemas a una sociedad que vive herida. Refiriéndose a la situación actual, el secretario informó de que «son ya 11 millones de personas las que se encuentran en una situación de exclusión social en España, dos millones y medio más que en 2018, lo que va dejando una profunda huella de desesperanza y de incertidumbre con graves consecuencias para las condiciones de vida y los niveles de integración social de las personas y las familias», dijo.

A pesar de esta situación, Ruiz Moyano de la Torre habló de espe-



Ángel Ruiz Moyano de la Torre y Conchi Aranguren durante la presentación de la campaña

ranza, porque «la Navidad llega como lo que es. El tiempo favorable en el que Dios se hace presente en medio de nuestra historia para igualarse a nosotros como lo que somos, hombres y mujeres, humanidad y barro, fragilidad y posibilidad».

La campaña se concreta, explicó, en ofrecer ayudas económicas para que las personas y familias «puedan tener la libertad de hacer su compra como la realizamos cualquiera de nosotros», en línea con la nueva estrategia de ayudas que ha iniciado Cáritas en nuestra provincia. «Que puedan tener la capacidad de elegir dónde quieren comprar y qué quieren comprar, según criterios de proximidad, de abaratamiento, de salud, etc., y sin ser señalados ni estigmatizados por su situación», explicó.

Por su parte, la directora de Cáritas Diocesana de Ciudad Real, Conchi Aranguren, lanzó el mensaje de

la campaña, «cada portal importa», porque «al igual que Dios se hizo presente en el pesebre de un portal a las afueras de una pequeña aldea, en medio de una sociedad convulsa y dividida, hoy también se hace presente en la vida de las personas que están sufriendo pobreza y desigualdad».

Además, Aranguren hizo una llamada a repensar la situación de cada uno para fomentar la fraternidad de todos. De este modo, lanzó preguntas a cada persona: «Hagamos entre todos que en estas fechas tan entrañables nos sintamos hermanos. Hacemos un llamamiento a la interpelación personal, ¿qué puertas tengo que abrir para dejar entrar el amor y la esperanza a mi vida? ¿Quiénes están llamando hoy a mi puerta, a las puertas de los portales que frecuento, y qué me quieren decir? ¿Con quiénes estoy dispuesto a sentarme a cenar, a escuchar, a acompañar?»



La Navidad llega como lo que es. El tiempo favorable en el que Dios se hace presente en medio de nuestra historia



Carta de nuestro Obispo

María, modelo de disponibilidad a los planes de Dios

Queridos diocesanos: A través del tiempo litúrgico del Adviento, van desfilando en los distintos domingos todos los personajes más importantes del mismo. Todos ellos son un modelo de disponibilidad a los planes de Dios. Tanto Juan el Bautista, como todos los profetas, son enviados por Dios para anunciar la llegada del salvador y, ante tal acontecimiento, hacer una llamada al pueblo de Dios a preparar el camino y a convertirse de sus pecados, para esperar de verdad al salvador.

En este último domingo nos presenta al personaje más importante del Adviento: la Virgen María. Nadie como ella vivió la llegada del salvador, porque era de ella de quien nacería, y ella estuvo desde el primer momento al servicio de los planes de Dios sobre ella y sobre la salvación del hombre.

María se preparó a la llegada del salvador al mundo con una actitud de plena disponibilidad y colaboración con los planes de Dios. Por medio del arcángel Gabriel, Dios le anuncia que va a ser la madre del salvador, y ella que no acaba

María se preparó a la llegada del salvador al mundo con una actitud de plena disponibilidad y colaboración con los planes de Dios

de entender los planes de Dios, sin embargo, se fía de Él y se involucra plenamente en hacerlos realidad con su «sí», su «hágase en mí según tu Palabra». Un sí que no solo sería respuesta a este momento aceptando la voluntad del Padre, sino que sería extensible a toda su vida, a los momentos buenos y menos buenos, a los de alegría y sufrimiento. Ella

siempre contestó a Dios y a su plan de salvación: «Hágase en mí según tu Palabra».

María es un modelo auténtico para nosotros de la espera del salvador:

Ella lo espera con fe en Él y en el plan de Dios de salvar a la humanidad caída. Una fe plena en el Padre Dios, que la lleva a fiarse de Él aunque no acabe de ver cómo puede ser lo que Dios le anuncia a través del ángel.

Ella lo espera poniéndose plena y totalmente al servicio del plan de Dios, incluso cuando este plan de Dios la lleve a renunciar a sus propios planes o le traiga sufrimientos para su vida

Ella lo espera llena de alegría, porque sabe que, por ella y de ella, va a nacer el Hijo de Dios, y a través de su colaboración, Dios va a realizar el rescate y la salvación de la humanidad hundida en el pecado. La sangre derramada de Cristo va a ser rescate de los hombres de todos sus pecados. Por eso, ella se ofrece gene-

rosamente a servir al plan de Dios, para que la salvación que Dios tiene proyectada para la humanidad sea una realidad.

Y ella lo espera poniéndose plena y totalmente al servicio del plan de Dios, incluso cuando este plan de Dios la lleve a renunciar a sus propios planes o le traiga sufrimientos para su vida.

T r e s actitudes: fe, alegría y disponibilidad a los planes de Dios para salvar a los hombres, que debemos encarnar todos y cada uno de nosotros como seguidores de Cristo.

Fe, para dejar que Cristo nazca en cada uno de nosotros y nos salve. Cristo ya nació hace 2021 años, pero

cada día quiere nacer en nosotros, en nuestro corazón, entrar en nuestra vida para transformarnos y capacitarnos para recibir la salvación que Él trae al mundo.

La fe es la que nos hace entender lo que significa la verdadera Navidad para quien sigue a Jesús como discípulo suyo. Su llegada a nosotros nos pide un cambio de vida, abandonando aquellas actitudes que son incompatibles con la recepción de Jesús en nuestra vida y que, por lo mismo, debemos cambiar, para que Cristo nazca, tome posesión de nosotros, nos transforme y nos dé la salvación.

Alegría. La llegada de Jesús a cada uno de nosotros es siempre motivo de verdadero gozo y alegría, porque con su llegada a nosotros sentimos que se hace vida y realidad palpable el gran amor que Dios nos tiene, que ha sido capaz de entregar a su Hijo por nuestra salvación. Cuando uno sabe que Cristo viene a salvarnos de nues-



[Continúa en la página siguiente]

tros pecados y su entrega por nosotros la entiende como fruto del amor que Dios nos tiene, se siente amado por Él, necesariamente se siente alegre y comunica esa misma alegría a los demás.

Disponibilidad para seguir los caminos y los planes de Dios sobre cada uno de nosotros, en cada momento de nuestra vida. Dios tiene su plan de salvación personal para cada uno y lo importante es que sepamos descubrir dicho plan y empecemos nuestra vida en responder generosamente al mismo. Solo así estaremos poniendo la parte que nos corresponde para que el Señor nos salve, y solo así estaremos ayudando a otros, con nuestro testimonio, a entender y vivir, que Dios vive, está en medio de nosotros, nos quiere y quiere entrar y nacer también en ellos.

Convirtamos nuestra vida a lo que Dios pide para nacer en cada uno y vivamos esta Navidad con estas tres actitudes importantes con las que vivió María el nacimiento de su hijo: fe para acoger y dejar que entre en nuestra vida y nos transforme. Alegría, porque si Dios está con nosotros necesariamente nos tenemos que sentir alegres y llenos de gozo, y sabremos comunicar esta alegría a los demás. Y disponibilidad, para hacer en todo momento de nuestra vida lo que el seguimiento Señor nos pida, porque solo Él puede llenar nuestros anhelos y nuestra vida.

+ Gerardo Juelga
Obispo de C. Real



**TU PARROQUIA
TE NECESITA**

Entra en DONOAMIIGLESIA.ES
y colabora para mantener viva tu parroquia



Belén viviente en Moral de Calatrava

El próximo domingo 26 de diciembre se podrá visitar entre las 18:00 y las 21:30 h., en Moral de Calatrava el belén viviente que montan en la población desde hace más de diez años.

La idea surgió de un grupo de catequesis de Confirmación y ha ido creciendo hasta contar con más de ciento cincuenta figurantes y montadores.

El belén esta formado por veintiséis escenas que recogen las escenas bíblicas más significativas en torno al nacimiento de Jesús. Se colocan por todo el casco antiguo de Moral de Calatrava.

Pueden visitarse escenas tradicionales de nuestros belenes como la Anunciación, la almazara, el molino, afiladores, zapateros, el Sueño de José, los Santos Inocentes, Herodes o la Huida a Egipto, entre otras.



Una escena de años anteriores

Bautismo y evangelización

Continuamos comentando los párrafos más importantes del Documento Preparatorio del Sínodo de los obispos.

JUAN SERNA CRUZ

Esto demuestra que «fue voluntad de Dios el santificar y salvar a los hombres, no aisladamente, sin conexión alguna de unos con otros, sino constituyendo un pueblo, que le confesara en verdad y le sirviera santamente» (LG 9). Los miembros del Pueblo de Dios están unidos por el Bautismo y «aun cuando algunos, por voluntad de Cristo, han sido constituidos doctores, dispensadores de los misterios y pastores para los demás, existe una auténtica igualdad entre todos en cuanto a la dignidad y a la acción común a todos los fieles en orden a la edificación del Cuerpo de Cristo» (LG 32). Por lo tanto, todos los Bautizados, al participar de la función sacerdotal, profética y real de Cristo, en el ejercicio de la multiforme y ordenada riqueza de sus carismas, de su vocación, de sus ministerios, son sujetos activos de evangelización, tanto singularmente como formando parte integral del Pueblo de Dios.

El Documento Preparatorio se remite como fundamento del Sínodo a las afirmaciones del concilio Vaticano II sobre la Iglesia, especialmente las recogidas en la constitución dogmática *Lumen Gentium*. En este documento, que trata del misterio de la Iglesia, se puso de relieve que la misión no recae exclusivamente en la responsabilidad de la jerarquía, sino que todos los cristianos

participan de la misión de la Iglesia porque, por el bautismo, comparten la misión de Cristo.

Esta misión de Cristo se comprende a la luz de las tres grandes figuras del Antiguo Testamento: el profeta, el sacerdote y el rey. En la antigua alianza, el profeta hablaba en nombre de Dios, el sacerdote ofrecía a Dios los sacrificios del pueblo, y el rey representaba la autoridad de Dios sobre su pueblo. Los cristianos vieron estas tres figuras como un anuncio de lo que Cristo había realizado: Cristo es profeta, porque habla como Dios (¡Él mismo es la Palabra de Dios!); es sacerdote, porque se ofrece a su Padre y a nosotros juntamente con Él (¡la suya es la única ofrenda!); y es el rey que, desde el servicio, hace que todas las cosas respondan al amor de Dios. Los bautizados continuamos la misión de Cristo haciendo presente su Palabra, ofreciendo a Dios nuestra vida como un don por medio de la eucaristía, y sirviendo a su Reino de amor y gracia.

No lo hacemos individualmente, sino como miembros de un Pueblo. El bautismo nos constituye a todos miembros del Pueblo de Dios. Dentro de este Pueblo, los obispos en cuanto sucesores de los apóstoles han recibido la misión de enseñar, de santificar y de pastorear; pero eso no significa que ellos agoten la misión de la Iglesia. El número 12 de la constitución *Lumen Gentium* del Vaticano II insiste

en que, por el bautismo, hay una igualdad entre todos los cristianos en la dignidad y la acción común de toda la Iglesia, aunque cada uno debe desempeñar su vocación propia.

El concilio Vaticano II entendió a la Iglesia como el Pueblo de Dios. Por eso, el Sínodo es una interpelación a que todos los cristianos redescubramos las implicaciones de nuestro bautismo, y a que vivamos nuestra misión en el conjunto del Pueblo de Dios.

El Pueblo de Dios es un pueblo discípulo, porque recibe la fe, y misionero, porque transmite la fe. Esto lo hace el bautismo en nosotros: hace recibir la gracia. Y la fe es transmitir la fe. Todos en la Iglesia somos discípulos y lo somos siempre, por toda la vida; y todos somos misioneros, cada uno en el puesto que el Señor le ha asignado

Papa Francisco



La bonita tradición del belén

En todas nuestras casas hay un belén, al menos un nacimiento, un «misterio» que contemplamos y ante el que rezamos, el lugar al que se acercan los más pequeños mientras aprenden sobre el acontecimiento que cambió la historia. Hablamos sobre esta hermosa tradición que cada vez tiene más fuerza.

JORGE GONZÁLEZ RIVAS

El nombre de belén está relacionado con el origen, es decir, la ciudad de Belén en Palestina en la que hace más de dos mil años sucedió el acontecimiento que conmemoramos y celebramos: el nacimiento de Jesucristo, el Hijo de Dios. Belén, en hebreo *Bet-Lehem*, posee el hermoso significado de «casa del pan», algo que anticipa la providencia de lo que iba a suceder y que Dios nos tenía preparado. Para esta pequeña aldea es el mayor de los privilegios, pues ninguna otra ciudad puede decir que fue la cuna de un niño que era Dios.

La tradición nos fija distintos orígenes en cuanto a los diferentes tipos de recreaciones. Una de las primeras acciones ocurrió durante el pontificado de Sixto III (432-440), que mandó traer algunas maderas de la cueva de Belén hasta Roma y con ellas se construyó la primera recreación del nacimiento del Mesías. Pero fue en la víspera de Navidad de 1223, cuando San Francisco de Asís, en una gruta de Greccio, dispuso lo que casi 800 años después conocemos como el primer belén. Ese fue su deseo, celebrar una hermosa Nochebuena logrando hacer más presente el recuerdo del misterio de la Encarnación del hijo de Dios. Gracias a la tradición, han llegado hasta nuestros días las influencias franciscanas en nuestros belenes.

Aquí radica la responsabilidad de todos los que se enfrentan a la creación de un belén: el misterio de la Encarnación, que podrá representarse mejor o peor, con mayor o menor tamaño, será



Lugar del nacimiento de Jesús en la basílica de la Natividad de Belén



Nacimiento de la catedral en el año 2013

mas o menos artístico; pero no representamos solo algo que sucedió, sino algo que sucede y, gracias al belén, podemos acercarlo a todo aquel que contemple nuestra obra.

Una oración personal, todo un apostolado belenista con humildes materiales que tenemos a nuestro alcance: corcho, musgo, agua, arena y barro que, tras ser transformado y definido, cocido y policromado, representa la divinidad ante nuestra mirada, con el hermoso paralelismo de su naturaleza creativa, de aquel polvo con el Dios nos creó.

El belén hace posible lo imposible, una relación de conceptos que trascienden más allá de la belleza, nos muestra algo que solo el corazón puede ver.

Su presencia en nuestras casas, instituciones, parroquias, colegios, lugares de trabajo, es muy importante en estas fechas, pues debe ser el centro de lo que realmente celebramos en Navidad.

Muchas familias tienen la costumbre de instalar el belén el día de la Inmaculada. El 8 de diciembre de 1854, Pío IX proclamó el dogma de la Inmaculada Concepción, fecha que da origen a esta bonita costumbre.

Un mercadillo para ayudar a los proyectos de Manos Unidas

El 9 de diciembre se inauguró en el obispado el mercadillo navideño que Manos Unidas abre en Ciudad Real unos días antes de Navidad. Estará abierto hasta el próximo miércoles 22 de diciembre.



El mercadillo se encuentra en el patio derecho del obispado. Uno de los productos que más llaman la atención son las flores de Pascua.

El pasado 9 de diciembre se inauguró en el obispado de Ciudad Real el mercadillo navideño que Manos Unidas abre unos días antes de Navidad.

Conchi Martínez, presidenta de la ONG en nuestra provincia, animó a hacer algunas de las compras de estos días en un mercadillo que es solidario con los que menos tienen en los

distintos proyectos que lidera Manos Unidas por el mundo.

Martínez explicó que la exposición se enmarca dentro de la campaña 2021 sobre los derechos humanos, con el lema *Contagia solidaridad para acabar con el hambre*. Con esta idea, la palabra «contagio», tan utilizada por razones desfavorables en los últimos años, cambia su connotación negativa para

alentar a la ayuda para los más necesitados a través de los proyectos de Manos Unidas, una herramienta para favorecer el desarrollo de los pueblos, su educación, alimentación, atención sanitaria, derechos humanos y demás condiciones básicas para el desarrollo integral de la persona.

En el mercadillo encontramos materiales publicitarios y educativos de Manos Unidas, dulces monacales, artículos donados de artesanía, productos de comercio justo, belenes y adornos navideños de Tierra Santa, todo ello a cambio de un donativo solidario.

Por su parte, Tomás Villar, vicario general de la diócesis que bendijo el mercadillo, recordó la «acción terapéutica» que ejerce Manos Unidas, puesto que hablamos de tercer mundo, pero lo vemos como algo muy lejano. «Manos Unidas alarga nuestra mirada al aproximar un mundo que para nosotros está lejos, la miopía que podemos padecer se cura» gracias a la labor de sensibilización de la ONG.



Momento de la bendición del mercadillo, con el vicario general, Tomás Villar y varios voluntarios de Manos Unidas

Vuelve la convivencia sacerdotal de Navidad



Tras suspenderse el pasado año 2020 por la pandemia, este 2021 regresa la tradicional convivencia de sacerdotes por Navidad en el Seminario Diocesano.

Será el próximo miércoles, 22 de diciembre. Como es habitual, comenzará con la eucaristía, que presidirá el obispo, don Gerardo Melgar, a las once de la mañana, y continuará con el festival de Navidad con el que los seminaristas felicitan cada año a la diócesis las fiestas navideñas.



Lucas 1, 39-45: *María partió apresuradamente, entró y saludó a Isabel, que le contestó que bendita tú eres entre todas las mujeres. Dichosas las dos por haber creído en las promesas del Señor.*

Comentario: *María visita a Isabel, ambas embarazadas, y en estado de buena esperanza, se va gestando la novedad de la buena noticia.*

Para la celebración *Por Graci Sánchez Medina*

IV Domingo de Adviento

Moniciones

- **ENTRADA.** Celebramos hoy el último domingo de Adviento, que nos recuerda que estamos muy cerca de la Navidad. Este domingo nos invita, con la figura de María, a ponernos en camino y a prepararnos para esperar al Mesías, como ella lo hizo: en la humildad de su corazón y de la oración.
- **1.ª LECTURA (Miq 5, 1 - 4a).** El profeta Miqueas nos recuerda que Dios elige un pueblo pequeño, Belén, para que nazca el Mesías. Esta es la manera de actuar de Dios: elegir lo insignificante para realizar algo grande.
- **2.ª LECTURA (Heb 10, 5 - 10).** En la Carta a los Hebreos se nos habla de Jesús como el siervo obediente. Hacer la voluntad del Padre es lo que importa: «Aquí estoy Señor, para hacer tu voluntad».
- **EVANGELIO (Lc 1, 39 - 45).** San Lucas nos presenta una imagen muy conmovedora: la visitación de María a su prima Isabel. A través de María, Dios se hizo presente en el mundo. Nosotros también estamos llamados a hacer presente a Dios en nuestras vidas.
- **DESPEDIDA.** Siguiendo el ejemplo de María, vayamos a llevar la buena noticia de Cristo a nuestros hogares y sigamos preparándonos con más empeño para la Navidad.

Oración de los fieles

- S. Pidamos al Padre, por intercesión de María, para que la venida del Señor traiga la paz a nuestros corazones:
- Por la Iglesia: para que vivamos la venida del Señor con un corazón abierto como María. Roguemos al Señor.
 - Por nuestros gobernantes: para que sepan descubrir los valores para la construcción de un mundo mejor. Roguemos al Señor.
 - Por los enfermos: para que en medio de sus dificultades y soledades no pierdan la esperanza en Dios, que se hace hombre para estar a nuestro lado. Roguemos al Señor.
 - Por los jóvenes: para que sean valientes y sepan decir: «Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad». Roguemos al Señor.
 - Por nuestra comunidad: para que este Adviento sea un tiempo de gracia, de paz y reconciliación. Roguemos al Señor.
- S. Te lo pedimos, por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Cantos

Entrada: Ven, Señor (CLN/15) **Salmo R.:** Oh, Dios, restáuranos, que brille tu rostro y nos salve (LS) **Ofrendas:** Este pan y vino (CLN/H4) **Comunión:** La Virgen sueña caminos (CLN/16) **Despedida:** Estrella hermosa (CLN/310)

Salterio y Lecturas bíblicas para la semana

IV Semana del Salterio. Lunes Is 7, 10 - 14 • Lc 1, 26 - 38 **Martes** Cant 2, 8 - 14 • Lc 1, 39 - 45 **Miércoles** 1Sam 1, 24 - 28 • Lc 1, 46 - 56 **Jueves** Mal 3, 1 - 4.23 - 24 • Lc 1, 57 - 66 **Viernes** 2Sam 7, 1 - 5.8b - 12.14a.16 • Lc 1, 67 - 79 **Sábado** *Natividad del Señor* Is 52, 7 - 10 • Heb 1, 1 - 6 • Jn 1, 1 - 18